

X CICLO INTERNACIONAL DE ÓRGANO

MURCIA 2025

GRAN ÓRGANO MERKLIN-SCHÜTZE CATEDRAL DE MURCIA

Jueves 6 de noviembre > 20:30 h

JOSÉ LUIS ECHECHIPÍA

Organista principal y responsable artístico del órgano
del Monasterio de Leyre (Navarra)

Jueves 13 de noviembre > 20:30 h

DAVID CASSAN

Organista co-titular del gran órgano de la Iglesia de Saint-Etienne-du-Mont de París

Jueves 20 de noviembre > 20:30 h

MIGUEL BERNAL

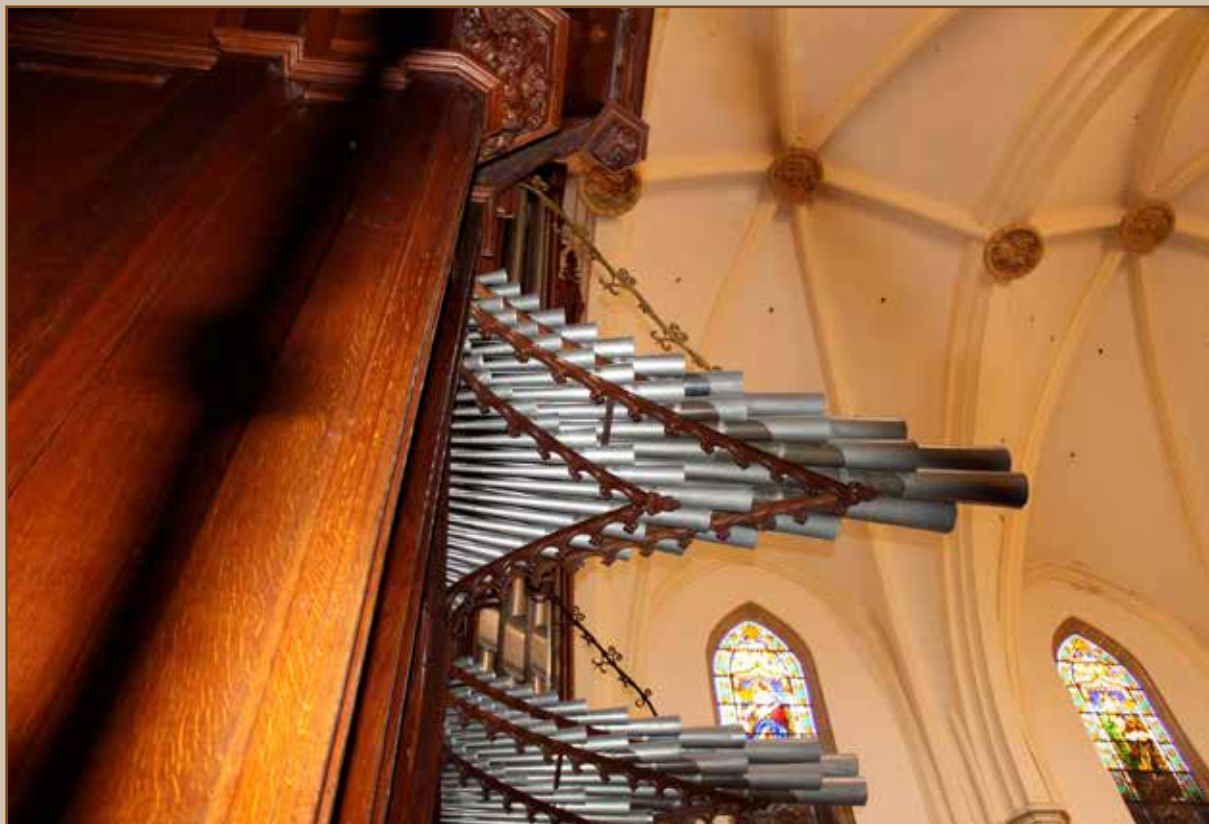
Catedrático de órgano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid
y organista titular de la basílica de San Francisco el Grande de Madrid

Jueves 27 de noviembre > 20:30 h

WILLIBALD GUGGENMOS

Concertista y director del Festival Internacional de Órgano de Augsburg (Alemania)

ENTRADA LIBRE
HASTA COMPLETAR AFORO



ORGANIZA

Asociación Merklin de Amigos del Órgano de la Región de MURCIA – AMAORM

EN COPRODUCCIÓN CON

Ayuntamiento de Murcia

Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM)

COLABORAN

ICA – Región de Murcia

Fundación CajaMurcia - CaixaBank

Ilmo. Cabildo de la S. I. Catedral de Murcia

Universidad de Murcia



Parece una paradoja el hecho de que, en el programa del X Ciclo Internacional de Órgano en la Catedral de Murcia, que se celebra en el magnífico instrumento construido por Joseph Merklin y Friedrich Schütze entre 1854 y 1857, y que es un paradigma del órgano de transición entre el clasicismo y el romanticismo, se incluyan unos apuntes relativos a la historia del órgano medieval. Pero habiéndose tratado en otras ediciones las vicisitudes que llevaron a la construcción del órgano Merklin, los instrumentos anteriores que fueron pasto del fuego en 1854, y otros diferentes temas, he creído interesante remontarnos al inicio de la era cristiana para ofrecer algunos datos interesantes sobre la aparición del órgano y su incorporación a la cultura occidental.

En la época que va desde el siglo V hasta el año 1000, las fuentes que nos ofrecen información sobre el órgano son pocas, y siempre es mencionado desde un punto de vista mucho más teológico que musical. Los Santos Padres, entre ellos San Agustín, tratan siempre al instrumento desde el punto de vista teológico o desde un punto de vista filosófico, como es el caso de la definición que hace San Isidoro en el Tercer Libro de *Las Etimologías* (632-652), en el cual nos dice en su capítulo XXI: *El segundo tipo de música es la orgánica, y es la producida por aquellos instrumentos que emiten un sonido al hacer pasar el aire a través de ellos, como son la trompeta, el caramillo, la flauta, el órgano, la pandora y otros instrumentos similares. Órgano es el nombre genérico de todos estos instrumentos. Al que está provisto de un fuelle los griegos le dan una denominación distinta. No obstante, se suele llamar órgano, nombre mucho más vulgarizado que el término griego.*

Observamos un paralelismo absoluto en la definición que San Agustín, en su comentario al Salmo 150, propone al explicar el término *organum* usado en la Vulgata, como una palabra derivada de un término griego: *Organum es el nombre general de todos los instrumentos de los músicos; y sin embargo en estos momentos la costumbre nos lleva a denominar organa (órganos) específicamente a aquellos que tienen viento a través de los fuelles... estos que emplean los fuelles, los griegos los definían con otro nombre.*

Casiodoro (480-575), también en un comentario al mismo salmo, nos define el órgano *como en forma de un castillo (posiblemente una torre) hecho de diversos tubos, por los que, a través de una alimentación con fuelles, llegaba un sonido pleno, y para controlar este sonido, el órgano estaba construido con algunas palancas de madera en su interior que eran controladas metódicamente por los dedos de los maestros, produciendo un profundo sonido y una melodía muy agradable.*

Una de las grandes incógnitas de la historia del órgano, y que todavía no se ha resuelto, es el cómo y el porqué el órgano llegó a ser un instrumento eclesiástico en la Europa Occidental a partir del año 900. Todo el mundo cree y sabe que antes de esta fecha, y en muchos casos, también después de ella, no hay referencias al órgano.

Como ya hemos dicho anteriormente, las fuentes de esta primera época de la Edad Media son tan vagas que normalmente conducen a conclusiones erróneas. Así mismo los términos hiperbólicos a través de los cuales los cronistas medievales describen los órganos nos muestran una imagen todavía más difuminada de la historia del órgano.

No podemos ni debemos de olvidar la anécdota. En 757, Pipino el Breve recibe de Constantino V, emperador de Bizancio, un órgano que, según cuenta la tradición –que reviste cierto aire de leyenda– restituirá el instrumento a la Europa occidental. El motivo de este regalo es que Pipino, rey de los francos, fue coronado por deseo del Papa Zacarías, quien intentaba consolidar un lazo entre Roma y el reino franco ante la amenaza de los lombardos, quienes amenazaban Roma. El sucesor de Zacarías, Esteban II, al no recibir la ayuda solicitada a Bizancio, la solicitó a Pipino, quien salvó Roma y reconquistó Ravena ofreciéndosela a Esteban II, en vez de al emperador de Bizancio. Este último, en un intento de conseguir la devolución de Ravena, envió diversas embajadas a la corte franca entre el 756 y el 759, incluyendo en una de ellas un órgano como regalo. Los cronistas de la época, no menos de veinte, mencionaron la llegada del instrumento a la corte franca como el hecho más remarcable del 757. La mayoría de ellos remarcan que el órgano era absolutamente desconocido en Francia, lo que demuestra que el órgano había sido olvidado.

La Iglesia primitiva estaba regida por una actitud absolutamente prohibitiva hacia el uso de los instrumentos en la liturgia. Pero en el siglo IX el mundo intelectual y litúrgico de la iglesia había cambiado. Desde que la Iglesia, en la época de Carlomagno, adoptó en sus usos y liturgias elementos de los ceremoniales imperiales,



Ilustración del Salterio de Rutland (c.1260). El rey David tocando el órgano. British Library.

como vestimentas, procesiones, inciensos, velas, sitiales con tronos, coros, etc., no es extraño que el resto de los elementos que se conocían en la corte también fueran asimilados. Los órganos no fueron ninguna excepción, tal y como se recoge en algunas directivas benedictinas.

Luis el Bueno, hijo y sucesor de Carlomagno, encargó en el 826 al abate Georgius construir un órgano en Aquisgrán, copiando el modelo que había en la corte, y poniendo a su disposición plata y diferentes materiales para que lo fabricara. Así se construyó en Occidente el primer instrumento tras cuatro o cinco siglos, y tanto

el biógrafo de Luis, Einhard, como un poeta del momento, Ermold el Negro, dan cuenta del orgullo por haber sustraído la única maravilla que les separaba del Imperio oriental. Dice Einhardt: *Georgius construyó el órgano con gran habilidad, y ahora en el Palacio de Aquisgrán hay un órgano al que los griegos llaman hydraulica*. Por su parte Ermold el Negro nos dice: *“Y lo único, César, en lo que Constantinopla te superaba, se encuentra ahora en el palacio de Aquisgrán. Quizás deba de ser una advertencia para que cedan ante el empuje franco”*. El órgano de Aquisgrán era un instrumento de dos fuelles, muchos juegos y bastantes tubos dorados, a pesar de ser denominado *hydraulis*.

A partir de este momento la introducción en la Iglesia se hará lentamente. No será el órgano un verdadero instrumento eclesiástico hasta la Baja Edad Media. Datos que nos muestran la introducción de los órganos en las Iglesias son los relatos de dos benedictinos San Osvaldo y de San Dustán, ambos en Inglaterra, y escritos los dos en el siglo X. El de San Osvaldo dice: *En los días de fiesta, y alimentado por un fuerte viento de los fuelles, los órganos producían una dulce melodía que resonaba muchísimo*. Otro de los instrumentos importantes de este momento es el de la Catedral de Halberstadt en Alemania, de tan enorme fama que seis siglos después, en el siglo XVII, Praetorius lo citará y describirá en la segunda parte del *Syntagma Musicum*. El último de los instrumentos más señalados en este periodo y que nos muestra la paulatina introducción del órgano en el mundo eclesiástico es el famosísimo instrumento de Winchester, construido en torno al 990. Wulfstan, monje de aquella catedral, compuso un gran poema lleno de hipérboles, con el que concluimos estas notas sobre los antiguos órganos, y que nos dice:

...podéis ver los grandes órganos, que nunca han sido vistos, puestos en un doble piso. Veintiséis fuelles se sitúan en orden en el piso de arriba y abajo están puestos cuatro y diez, los cuales alternándose producen una enorme cantidad de aire, la cual tienen que fabricarla entre setenta hombres moviendo sus brazos. Cada uno, animando a sus compañeros, conducen el viento hacia arriba con toda su fuerza, llevándolo al gran secreto de amplia curva, el cual soporta 400 tubos ordenados que, con los controles de la mano, con habilidad organística, son abiertos y cerrados y abiertos de nuevo conforme a los tonos que la canción requiera por dos hombres de armonioso espíritu...”



JOSÉ LUIS ECHECHIPIÁ

Organista principal y responsable artístico del órgano en el Monasterio de Leyre (Navarra)



Nacido en Pamplona en 1966, desarrolla su actividad artística desde hace varios años con la ilusión de poder transmitir a quien lo desee el gran valor que posee el universo del órgano desde sus múltiples facetas y ramificaciones. Ha desarrollado su labor, por un lado, en el mundo del concierto, lo que le ha llevado por toda la geografía española y también por países como Francia, Portugal, Italia o Filipinas.

También viene desarrollando desde hace años una labor docente, como profesor de órgano, en el CSMN – Conservatorio Superior de Música de Navarra.

Ha trabajado en diversos proyectos de difusión del mundo del órgano, especialmente en su ámbito más próximo, y se ha introducido, por ejemplo, en el mundo audiovisual. En esta faceta ha dirigido un par de documentales sobre órganos de Navarra y la sociedad que los rodea.

Actualmente trabaja como organista principal y responsable artístico del órgano en el Monasterio de Leyre, uno de los instrumentos más importantes de Navarra. También se encarga de la dirección artística del ciclo Música para órgano en Navarra y es presidente de la recién creada Asociación de organistas legerenses. Forma parte del grupo de técnicos de la Asociación navarra de amigos del órgano ANAO.

EN COPRODUCCIÓN CON:



PROGRAMA > 6 NOVIEMBRE 2025

HILARIÓN ESLAVA Y SU VIAJE EUROPEO DEL AÑO 1852

MIGUEL HILARIÓN ESLAVA (1807-1878)

Ofertorio en do mayor, de Museo orgánico español,
Op. 121, vol. I, n.º 11 (1854)

CÉSAR FRANCK (1822-1890)

Offertoire-Grand choeur n.º 1 en fa menor
(Pièces posthumes, 1858-1863)

LOUIS VIERNE (1870-1937)

Allegro de la Sinfonía n.º 2 en mi menor, Op. 20 (1902)
Résignation, de la Suite n.º 4, op. 55 (1926-1927)

JOSEPH GABRIEL RHEINBERGER (1839-1901)

Cantilène, de la Sonata para órgano n.º 11 en re menor,
Op. 148 (1887)

JOSEPH JONGEN (1873-1953)

Menuet-scherzo, Op. 53/2 (1917)

JESÚS GURIDI (1886-1961)

Ofertorio II en la menor/mayor, de Escuela española
de órgano, n.º 16 (1951)

LOUIS VIERNE

Cathédrales, de la Suite n.º 4, Op. 55 (1926-1927)

DAVID CASSAN

Organista co-titular del gran órgano de la Iglesia de Saint-Etienne-du-Mont (París)



David Cassan es una de las figuras más destacadas del órgano francés. Formado en órgano, improvisación y composición en el Conservatorio de Caen y en los Conservatorios Nacionales Superiores de Música de París y Lyon, actualmente desarrolla una carrera como solista que le lleva a actuar junto a prestigiosas agrupaciones (Orquesta Filarmónica de Radio France, Orquesta de París, Orquesta Nacional

de Lyon, Capitole de Toulouse). Intérprete reconocido y aclamado por la crítica, defiende con convicción todo el repertorio para órgano, con predilección por la obra de J. S. Bach y los compositores franceses de los siglos XIX y XX.

David Cassan ha ganado una decena de primeros premios internacionales, entre ellos los de Chartres (Francia), St Albans (Inglaterra), Haarlem (Países Bajos) y el Gran Premio Jean-Louis Florentz de la Academia de Bellas Artes (Francia). Estas numerosas distinciones lo convierten en uno de los organistas más galardonados de su generación.

Enseña órgano en el Conservatorio de Nancy e improvisación en el Conservatorio de Saint Maur-des-Fossés. También es invitado regularmente a formar parte del jurado de concursos nacionales e internacionales. En 2017, David Cassan fue nombrado organista del Oratorio del Louvre en París. En 2025, ha sucedido a Thierry Escaich como organista cotitular del gran órgano de Saint-Etienne-du-Mont en París, el órgano histórico del compositor francés Maurice Duruflé.

PROGRAMA > 13 NOVIEMBRE 2025

CHARLES-MARIE WIDOR (1844-1937)

Symphonie Op.13 n°4

Toccata

Fugue

Andante cantabile

Scherzo

Adagio

Finale

MAURICE DURUFLÉ (1902-1986)

Prélude, Adagio et Choral Varié sur le *Veni Creator* Op.4

DAVID CASSAN (1989)

Improvisación

MIGUEL BERNAL

Catedrático de órgano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y organista titular de la basílica de San Francisco el Grande (Madrid)



Miguel Bernal cursó estudios musicales de piano, órgano y composición en el Conservatorio Superior "Óscar Esplá" de Alicante, debiendo a Adolfo Gutiérrez Viejo la consolidación de su vocación musical. Prosiguió sus estudios en el Conservatorio Superior de San Sebastián con Tomás Aragües y Esteban Elizondo, y más tarde en el Conservatoire National Supérieur de Musique de Lyon con Xavier Darasse.

Continuó su formación con Willem Jansen, Ton Koopman, Michael Radulescu, Jean Boyer, Harald Vogel, Michel Chapuis, Montserrat Torrent, etc. Es doctor por la Universidad Autónoma de Madrid, con una tesis titulada "Procedimientos constructivos en la música para órgano de Joan Cabanilles", 2003, dirigida por José Vicente González Valle y Luis Antonio González Marín.

Ha desarrollado su actividad concertística en España, Europa y Estados Unidos, realizando también una amplia labor de investigación sobre la música antigua ibérica para órgano. Ha publicado, entre otras, ediciones críticas de obras de Correa de Arauxo (SEdeM, 2005 y 2013), Cabezón (Bärenreiter, 2010) y Cabanilles (Bärenreiter, 2017 y 2018). Actualmente es titular de la Cátedra de Órgano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y organista titular del órgano Cavaillé-Coll de la basílica de San Francisco el Grande de Madrid.

PROGRAMA > 20 NOVIEMBRE 2025

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Preludio y Fuga en Sol menor

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY (1809-1847)

Sonata en La mayor, Op. 65 nº 3

Con moto maestoso

Andante tranquillo

FELIPE GORRITI (1839-1896)

Marcha Fúnebre

CÉSAR FRANCK (1822-1890)

Coral nº 2 en Si menor

NEMESIO OTAÑO (1880-1956)

Andante Cantabile (Ofertorio)

FRANZ LISZT (1811-1886)

Preludio y Fuga sobre el nombre B.A.C.H.

WILLIBALD GUGGENMOS

Concertista y director del Festival Internacional de Órgano de Augsburgo (Alemania)



Willibald Guggenmos completó sus estudios musicales en las universidades de música de Augsburgo y Múnich (diplomas de dirección en piano, órgano, diplomas de conducta y música sacra). De 1984 a 2001 fue organista de la iglesia de San Martín en Wangen/Allgäu. En 1985 interpretó la obra completa para órgano de Johann Sebastian Bach en 11 conciertos. En los años siguientes, realizó interpreta-

ciones completas de obras de César Franck, Léon Boëllmann, Franz Liszt, Felix Mendelssohn-Bartholdy, Wolfgang Amadeus Mozart, Johannes Brahms, Maurice Duruflé, Johann Gustav Eduard Stehle, así como de las principales obras para órgano de Max Reger, Marcel Dupré y Olivier Messiaen.

De 2001 a 2004 trabajó como músico y organista en la Catedral de Nuestra Señora de Múnich. De 2004 a 2023 fue organista de la catedral de St. Gallen (Suiza), donde organizó y dirigió con gran éxito los "Conciertos internacionales de órgano de catedral". Desde 2023 es director del Festival Internacional de Órgano de Augsburgo.

Como organista, Willibald Guggenmos ha dado conciertos en casi todos los países europeos. Ha realizado numerosas grabaciones de radio, televisión y CD en instrumentos importantes (incluido el órgano Goll de la colegiata de Engelberg/Suiza, la catedral de San Galo/Suiza, el órgano Cavaille-Coll de Azcoitia/España y el legendario órgano William Hill de la Townhall Sydney/Australia).

PROGRAMA > 27 NOVIEMBRE 2025

GUY ROPARTZ (1864-1955)

Introduction et Allegro Moderato

Prélude Funèbre

JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)

Präludium und Fuge f-moll BWV 534

CHARLES TOURNEMIRE (1870-1939)

Choral-Poèm Consummatum est Op.67/7

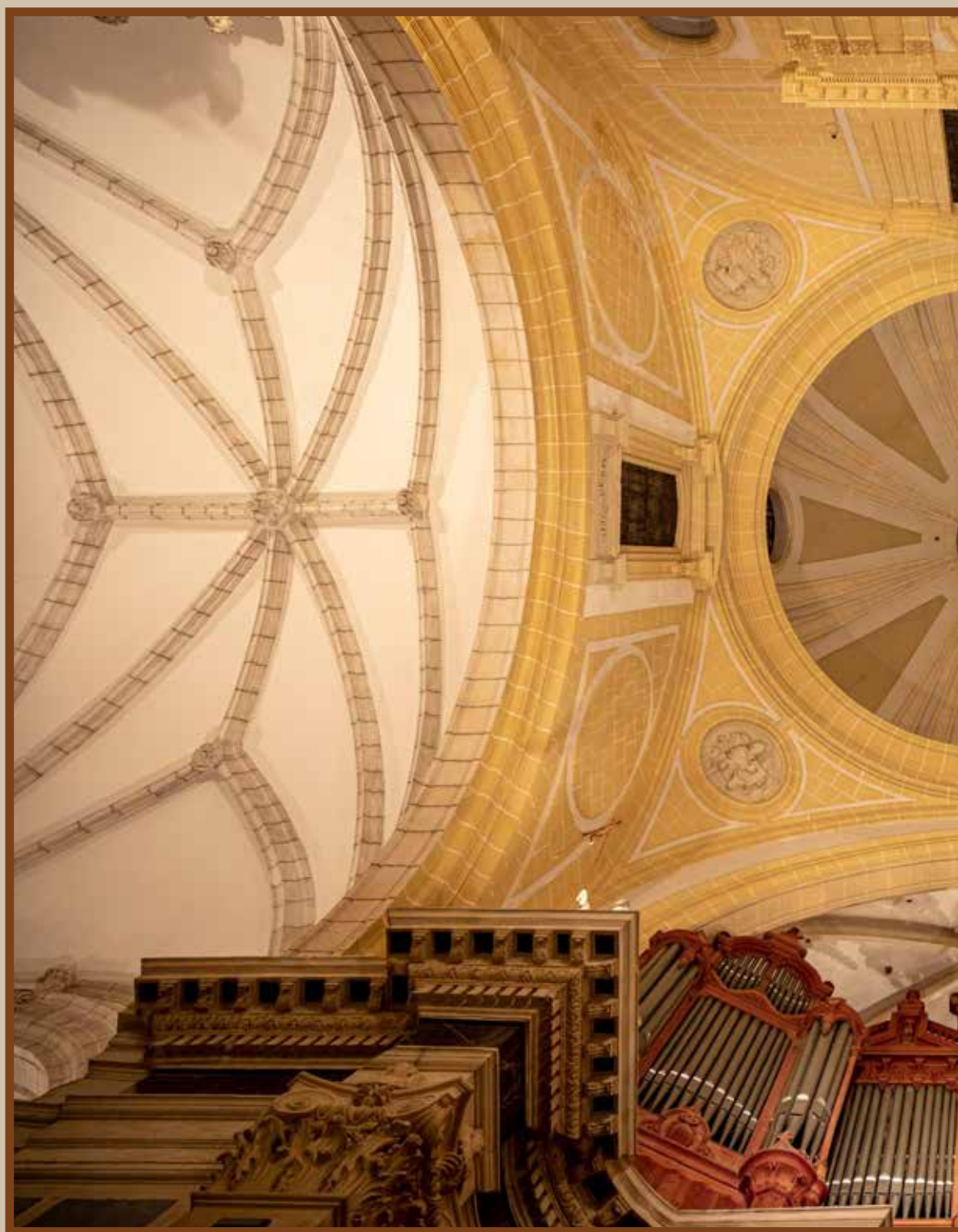
Choral-Improvisation sur le *Victimae Paschali*

CHARLES CAMILLERI (1931-2009)

Wine of Peace

LOUIS VIERNE (1870-1937)

Final de la 6^{ème} Symphonie Op.59





EN SEPTIEMBRE DE 2006, con ocasión de la bendición del nuevo órgano de la *Basílica de Nuestra Señora de la Antigua Capilla de Ratisbona*, el gran papa Benedicto XVI, afirmaba:

“El órgano, desde siempre y con razón, se considera el rey de los instrumentos musicales, porque recoge todos los sonidos de la creación y da resonancia a la plenitud de los sentimientos humanos, desde la alegría a la tristeza, desde la alabanza a la lamentación. Además, trascendiendo la esfera meramente humana, como toda música de calidad, remite a lo divino. La gran variedad de los timbres del órgano, desde el piano hasta el fortísimo impetuoso, lo convierte en un instrumento superior a todos los demás. Es capaz de dar resonancia a todos los ámbitos de la existencia humana. Las múltiples posibilidades del órgano nos recuerdan, de algún modo, la inmensidad y la magnificencia de Dios.”

En su acertada ponderación el santo y sabio pontífice no dudaba en afirmar que el órgano remite a lo divino, siendo precisamente ése el principal valor por el cual la auténtica tradición litúrgica lo prefirió a otros instrumentos.

En este año en el que la Iglesia celebra un jubileo bajo el lema “Peregrinos de la esperanza”, conviene recordar cómo sólo avivaremos la verdadera esperanza cristiana en tanto podamos vislumbrar en la celebración de los sagrados misterios los destellos de lo divino y los resplandores del cielo en el que esperamos. La belleza de una liturgia donde suena el órgano nos abre a la inmensidad y magnificencia de Dios, participando, aunque sea por un momento, de la Gran Belleza del cielo, cifrado en sus acordes. Es el instrumento, *a cuyo son divino*, a decir del poeta, *el alma, que en olvido está sumida, torna a cobrar el tino*. Con frecuencia y desafortunadamente otros sonos profanos acompañados de ruidosa instrumentación llenan el templo, haciendo difícil vislumbrar la paz y belleza de Dios y encender la esperanza, atrapándonos en lo meramente humano, e incluso en lo vulgar. Al órgano, como a rey de los instrumentos, podemos encomendar una sagrada misión: hacernos caminar nuevamente como verdaderos peregrinos de esperanza, elevándonos con su son hasta llegar a *la más alta esfera* y atisbar aquella *música, que es la fuente y la primera*.

FRANCISCO JOSÉ ALEGRÍA RUIZ
Canónigo y director del Museo de la Catedral de Murcia



Francesco Landini. Ilustración del Codex Squarcialupi (s. XV).
Florencia, Biblioteca Medicea Laurenziana.

